

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA,

consagrado á la

VIRGEN MARIA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 581.

Alicante 21 de Enero de 1882.

Año XIII.

DISCURSO

de Su Santidad León XIII al Sacro Colegio de Cardenales.—(24 de Diciembre.)

A la suave alegría que experimentamos con la faustísima ocasión de las solemnes canonizaciones poco há celebradas, sucede ahora el santo gozo que trae al mundo católico el aniversario de la Natividad. En el cual, Nos, sumamente agradecido, os devolvemos los sentimientos de obsequiosa devoción y los fervientes votos que Su Eminencia acaba de expresar, en nombre también del Sacro Colegio, augurándonos y augurando á la Iglesia un más alegre porvenir.

Por nuestra parte, mientras á título de plena y afectuosa recompensa hacemos también Nos por el Sacro Colegio y por la Iglesia semejantes augurios, sentimos el deber

de dar las gracias, en la humildad de nuestro espíritu, al Señor, que para sostener nuestra debilidad, se complace en mezclar de cuando en cuando sus consolaciones á las muchas amarguras é incesantes cuidados del apostólico ministerio.

Los cuales, en realidad, son para Nos cada vez mas graves y pesados por la dificilísima condición á que estamos reducidos, y que de dia en dia se hace más y más intolerable. Hablando al Sacro Colegio no es de necesidad que aduzcamos largamente las pruebas. Todos recuerdan los recientes dolorosísimos sucesos que sobre nuestra actual situación en Roma esparcieron una luz tan siniestra; todos sois como Nos, espectadores de todo lo que sucede aquí contra la religion católica y su jefe supremo.

La misma reciente ocasión de la glorificación gloriosa de los nuevos Santos, de la cual se ha querido sa-

car una prueba de la libertad de que gozan en Roma el Pontífice y los católicos, ha venido á demostrar lo contrario. Obligados por razones de seguridad y de altísimo orden á celebrar la solemne ceremonia en el interior de nuestro Palacio, debimos ver grandemente disminuida su pompa, ofuscado su esplendor, limitado el número de los prelados invitados á tomar parte en ella, é imposibilitada de presenciarse á una multitud inmensa de fieles de dentro y de fuera de Roma.

Todo esto no ha impedido que se dirigieran gravísimas injurias al Pontífice y á los cuatro gloriosos campeones de la fé. Mientras Nos, después de los más maduros y rigurosos exámenes que las leyes de la Iglesia prescriben, procedíamos á uno de los más solemnes actos de nuestra autoridad pontificia, en Roma, durante muchos días, á la vista de todos, no han faltado quienes escarneáran y ridiculizaran la augusta ceremonia, insultando así impunemente la fé de todos los romanos y del mundo que cree; y con sacrilega audacia arrojaron á manos llenas el lodo contra Nuestra Persona, contra nuestra autoridad y contra los mismos Santos glorificados.

Y á la indigna manera se repite frecuentemente en cuanto se presenta el más leve pretexto. Si Nos, solícito por el bien de la Iglesia católica alzamos la voz para sostener la ra-

zon calculada y para defender los derechos ultrajados, si fiel á la santidad de los juramentos solemnemente prestados reclamamos como necesario á la libertad y á la independencia de nuestro poder espiritual, el dominio temporal, que nos fué quitado y que por tantos títulos y por diez siglos de legítima posesion pertenece á la Sede Apostólica, se levantan contra Nos furibundos gritos, injurias, amenazas y ofensas sin medida. Si los católicos se conmueven á causa de nuestra situación y tratan de hacer prevalecer los derechos que tienden á ver asegurada la independencia del que es su cabeza, son al momento acusados ó de rebeldes ó de enemigos de Italia ó de provocadores de desórdenes, Si los peregrinos devotos, movidos por afecto filial, vienen á Roma para confortar nuestro corazón paterno y atestiguarnos su inalterable devoción, son frecuentemente objeto de los insultos de la prensa y de la violencia de la plebe.

¿Por qué, pues, maravillarse, si por este y otros actos parecidos que continuamente se suceden, los Obispos de las diversas naciones que aquí se reúnen reconocen abiertamente que el presente estado de cosas es del todo inconciliable con la libertad y la dignidad de la Santa Sede? ¿Qué extraño es que todos los católicos del mundo se muestren grandemente ansiosos y temerosos

por la suerte reservada á su supremo Maestro y Padre? Y ciertamente cualquiera que siga con atencion la marcha de las cosas públicas en Italia, reconocerá á primera vista cuán siniestros propósitos abrigan hácia Nos los enemigos, cuántas nuevas ofensas se van preparando contra la Iglesia y cuánto, aun peor de lo que vemos, debemos esperar en lo porvenir.

Todavía confiado en Dios, seguro del eficaz concurso del Sacro Colegio y sostenido por las continuas oraciones de toda la cristiandad, procuraremos dar direccion en mar tan borrascoso á la combatida barquilla de Pedro, esperando con confianza el momento en que el divino Maestro imponga su voluntad á los vientos y á las tempestades y haga renacer la calma. Que os sea feliz presagio de esta tranquilidad la vuelta de la Natividad del Divino Redentor, del cual imploramos para vos, Sr. Cardenal, para el Sacro Colegio y para toda la Iglesia la plenitud de los favores celestiales, dando á todos de lo más íntimo del corazón, como prenda de especialísimo afecto, la bendicion apostólica.

MAS SOBRE LA CUESTION ROMANA.

Sigue la cuestion romana á la órden del dia. Podemos decir que la cuestion de Roma es hoy la cuestion europea; no solo en el sentido de que el interés de Roma es el interés de Europa, sino además, porque la cuestion romana es la que absorbe hoy la atencion de los gabinetes y diplomáticos de todas las naciones. Esta cuestion tiene el privilegio de embargar hoy todos los ánimos, motivo de esperanzas para unos, de celos y temores para otros. Discútesela con calor en la prensa, es objeto de las conversaciones en los círculos, tema de apasionados debates en los parlamentos. Parece que esta cuestion entraña lo porvenir del mundo, y así es. ¿Cuál será su solucion? Los católicos lo sabemos, porque tenemos la promesa de Aquél cuya palabra no falta jamás. Entretanto, seguiremos atentamente la marcha de los sucesos, en la cual se vé visiblemente la accion de la Providencia. Nunca mejor que ahora podemos decir: *salutem ex inimicis nostris.*

Ya han visto nuestros lectores cuál es el lenguaje de la prensa oficiosa alemana de algun tiempo á esta parte respecto á esta cuestion que nos ocupa. En los últimos días del mes de Diciembre, varios periódicos extranjeros afirmaron que el prínci-

pe de Bismarck había enviado al gobierno de Humberto una nota encaminada á plantear la cuestion romana por medio de negociaciones diplomáticas. El *Diritto* se apresuró á desmentir la noticia, pero el lenguaje del mismo periódico y el de otros órganos más ó menos officiosos del gobierno del Quirinal, daba á entender bien á las claras que algun fondo de verdad había en aquellos rumores.

En efecto, pocos dias despues los periódicos publicaron el siguiente telegrama, que no ha sido desmentido:

«Paris 6.--Un telegrama de Roma asegura que el príncipe de Bismarck ha dirigido al gobierno italiano una nota explícita considerando la independencia del Papa como cuestion internacional, declarando que Alemania está decidida á provocar un Congreso, á fin de asegurar la independencia del Papa con sólidas garantías. Añade que Austria, Inglaterra y España se han pronunciado por la inmediata reunion del Congreso, con cuyo motivo se han suspendido todos los preparativos hechos para la marcha eventual del Papa. En Malta se habían alquilado varios edificios con objeto de instalar las congregaciones y los archivos pontificios.»

Posteriormente toda la prensa ha hablado de una nota que se dice dirigida por el Canciller alemán al Gobierno del Quirinal sobre la situacion del Papa en Roma. *Le Français* de Paris, dice lo siguiente:

«Si hemos de creer los rumores que vienen de Roma y de Berlin, y que toman gran consistencia en el mundo diplomático, Bismarck ha enviado á Italia una nota en la que pide la reunion de un Congreso encargado de ocuparse en la situacion á que se halla reducido el Papa, y en los medios de asegurar su seguridad y su independencia.»

»La nota declara que no se puede admitir que esta cuestion sea puramente italiana, ni que una ley de garantías hecha por un Parlamento italiano baste en un asunto que interesa á todas las potencias europeas. Alemania se halla apoyada en este grave punto, no sólo por Austria, sino tambien por Rusia. ¿Cuál será en este caso la actitud del gobierno francés?»

Aquí podemos preguntar nosotros: ¿cuál será en este caso la actitud del gobierno de la católica España.

Pero oigamos lo que dicen de Roma, con fecha 7 del corriente, á la *Defense* de Paris:

— «Puede V. dar cómo cierto que el príncipe de Bismarck ha hecho remitir al Quirinal una nota redactada en términos muy corteses, mas muy explícitos, en la cual se hace constar:

»1.º La opinion terminante de Alemania que considera la independencia del Papa, no como una cuestion de política interior de Italia, sino como una cuestion internacional.

»2.º Su intencion de provocar la reunion de un Congreso, llamado á hacer más serias y más eficaces las garantías de independencia para la Santa Sede.

»Creo igualmente poder asegurar á V., que Rusia, como Austria,

Inglaterra y España, es de opinion que es necesario reunir un Congreso lo antes posible. Francia no se ha pronunciado en este punto.» —

La prensa de Lóndres ha publicado tambien telégramas concebidos casi en los mismos términos.»

Hoy, pues, ya nadie pone en duda que la cuestion está planteada, y hasta hay quien pretende conocer los términos de ella. El hecho es que en el Vaticano se estaban haciendo apresuradamente preparativos de viaje, los cuales se han detenido á consecuencia de una carta de la emperatriz Augusta á un alto dignatario de la Iglesia, en la cual (la carta) se habla de las buenas disposiciones del emperador de Alemania en favor de la Santa Sede, y se declara que el Gobierno de Berlin desea asegurar de un modo completo la libertad y la independenciam del Soberano Pontífice. La carta resuelve varias dificultades y termina aconsejando que el Papa continúe en Roma.

Nuestros lectores pueden calcular el miedo que se habrá apoderado de los italianísimos, el cual se revela claramente por el tono que ya emplean sus periódicos. ¡Paso á la justicia de Dios!

Sirvan de apéndice á lo anteriormente dicho, y para alentar la esperanza de nuestros lectores, las siguientes noticias:

1.^a La mas tiránica y ominosa de

las leyes de Mayo, conocidas con el nombre de *Kulturcampf*, la del 4 de Mayo de 1874, que prohibia el ejercicio de su ministerio á los eclesiásticos no autorizados por el Gobierno, ha sido derogada por el Reichstag alemán en la sesion del dia 13 de los corrientes.

El ilustre Sr. Windthorst, jefe del centro católico presentó y defendió en la sesion del dia 12 la proposicion encaminada á este objeto, la cual fué aprobada por 223 votos contra 115.

La noticia ha llenado de júbilo á los católicos del mundo.

2.^a El dia 14 se abrió con gran solemnidad el Landtag prusiano, leyendo el discurso del Trono el ministro del Interior Sr. Puttkamer.

El párrafo de dicho discurso que se refiere á los asuntos eclesiásticos dice así:

—«Con grande alegría del gobierno de S. M., ha sido posible restablecer en muchas diócesis católicas una administracion regular, que responde á las más urgentes necesidades en el terreno de las funciones eclesiásticas, y que facilita la actividad en las congregaciones hospitalarias, y en el curso de la pacificacion, las relaciones entre la Iglesia y el Estado, emprendidas en interés de la poblacion católica.

Las relaciones amistosas con el jefe actual de la Iglesia católica, nos obligan á restablecer las relaciones diplomáticas con la curia romana.» —

3.^a El Emperador Guillermo aca-

ba de publicar en el periódico oficial del imperio un *Rescripto* en el que afirma para sí el principio monárquico de que el Rey reina y gobierna, contra el principio parlamentario de que el Rey reina, pero no gobierna.

El rescripto imperial ha sido como una bomba arrojada en medio de la Europa liberal.

4.^a En Roma se están terminando los preparativos para recibir al Embajador de Prusia Sr. Schloezer que es esperado de un momento á otro.

EL ILMO. SR. DR. D. VICTORIANO GUIASOLA.

En nuestro número del 31 de Diciembre último publicamos sucintos datos biográficos del Ilmo. Sr. doctor don Victoriano Guisasola, futuro Obispo de esta diócesis de Orihuela. Han ya podido apreciar por ellos nuestros lectores los grandes merecimientos que adornan al ilustre sacerdote, destinado por la Divina Providencia para regir espiritualmente esta porción de la grey del Pastor universal. El Sumo Pontífice Pío IX, hizole objeto de singulares y honrosísimas distinciones, dando testimonio con ello del grande aprecio en que tenía sus altas dotes de virtud é inteligencia.

Al inaugurar su Pontificado en la

diócesis de Teruel, el Ilmo. Sr. Guisasola dirigió á su clero y fieles una magnífica *Carta pastoral*, notabilísima tanto por su fondo como por su forma; y no es menos notable la que, al tomar posesion posteriormente del Priorato de las órdenes militares, dirigió al clero y pueblo del territorio prioral. En ambas se ve no menos al Obispo que al profesor de Retórica; la ciencia y el celo del sacerdote no menos que el buen gusto del literato; y en una y otra ha manifestado el Prelado su corazon, como él mismo lo declara: «Os hemos abierto nuestro corazon: os hemos manifestado la santa elevacion de nuestras miras, la rectitud de nuestros propósitos, y nuestros deseos, y nuestras esperanzas.»

¡Hermoso lenguaje, digno de un prelado católico!

Se ha dicho que el estilo es el hombre, y nosotros queremos dar á conocer á nuestro futuro prelado por medio de sus escritos. En la imposibilidad de reproducir íntegros aquellos magníficos documentos, vamos á copiar los párrafos más salientes, y en que más claramente aparecen expuestas las ideas del Ilmo. Sr. Guisasola. Importa mucho que los fieles todos de esta diócesis conozcan, aun antes de oirla directamente, la voz de su Pastor; importa que ya desde ahora empiecen á conocer y estimar el don que la Divina Providencia nos envía.

Ideas del Ilmo. Sr. Guisasola sobre el ministerio sacerdotal.

«Cuando el error y la impiedad
 »han estendido sobre la tierra su ne-
 »gro manto, y á favor de sus fatídi-
 »cas sombras cunde desenfrenada la
 »licencia, y el vicio se propaga con
 »fecundidad funesta, es en gran ma-
 »nera necesario que los Sacerdotes
 »constituídos en elevados puestos,
 »ó, al decir del Evangelio, *sobre el*
 »*candelero*, nos aprestemos á difun-
 »dir luz de sabiduría y olor de san-
 »tidad para gloria del Padre celes-
 »tial: preciso es que nos mostremos
 »lumbreras de saber y dechados de
 »virtudes, así de las que atañen á
 »nuestra perfeccion individual, co-
 »mo de las que tienen por objeto la
 »santificacion de nuestros herma-
 »nos. En esto, y solo en esto, ha-
 »bria de cifrarse vuestra verdadera
 »y sólida grandeza: porque «*en va-*
 »*no pretende*, dice San Bernardo, *le-*
 »*vantarse á celsitud de gloria, quien*
 »*no hubiese brillado con esplendor de*
 »*virtudes* (1).» Y mirando así vos-
 »otros el Sacerdocio, no como una
 »carrera, sino como un ministerio de
 »amor y sacrificio, y adhiriéndoos á
 »Nos con los fuertes y sagrados vín-
 »culos del celo religioso y del comun
 »interés espiritual, no habrá empre-

»sa santa que, unidos y compactos,
 »no podamos llevar á feliz éxito, ni
 »frutos de saludable reforma que no
 »debamos prometernos «sazonados
 »y copiosos.»

«Cumple á Nos en primer térmi-
 »no, y despues tambien á vosotros á
 »fuer de colaboradores nuestros,
 »evitar con el mayor cuidado la pu-
 »nible indolencia del *siervo perezoso*,
 »y ejercitarnos de continuo en con-
 »servar y cultivar las bellas disposi-
 »ciones de estos hijos fieles de la
 »Iglesia, extirpando de sus corazo-
 »nes la infernal zizana, que con in-
 »sidiosa perfidia no cesa de sembrar
 »en ellos el hombre enemigo para
 »ver de ahogar, si le fuese posible,
 »la semilla evangélica. Cúmplenos
 »proceder con saludable temor, no
 »olvidando jamás la recriminacion
 »y espantoso anatema que en el su-
 »premo dia pronunciará el Señor
 »contra los *siervos inútiles*, ya que
 »en circunstancias tales hemos sido
 »colocados que, si bien reclaman ar-
 »dor infatigable y heróica constan-
 »cia, puede en ellas granjearse muy
 »gloriosa corona.

»Los medios son bien óbvios; ama-
 »dísimos Sacerdotes; y si hasta aho-
 »ra los habeis empleado, como así lo
 »creemos, oportuna y diligentemen-
 »te, que sea en adelante con accion
 »mas enérgica y mas viva solicitud.
 »La predicacion de la divina pala-
 »bra por parte de los que ejercen el

(1) Serm. 1, de S. Vict.

»ministerio parroquial, hecha con
 »sencillez y concision, al tenor de lo
 »dispuesto en el santo Concilio de
 »Trento; la enseñanza del Catecís-
 »mo que, con ser pequeño libro,
 »derrama en el corazon de los par-
 »vulitos un gérmen de vida intelec-
 »tual y moral, cual ni soñado ha-
 »bian los más renombrados filó-
 »sofos paganos: la asistencia pe-
 »renne al Confesonario, dado que si
 »á las veces faltasen penitentes,
 »fuera esto preferible á que ellos se
 »quejasen de no hallar confesores:
 »el celo de almas, solícito en ini-
 »ciar, promover y fomentar cuan-
 »to pueda contribuir á mejorarlas y
 »santificarlas; el constante ejercicio
 »de la oracion, *no menos necesario*
 »al Sacerdote, segun San Vicente de
 »Paul, *que al militar la espada*; y
 »como disposicion para ella, á par
 »que su infalible resultado, el amor
 »al retiro, y el total alejamiento de
 »toda mundana concurrencia y de
 »todo sitio profano, que tanto des-
 »dican de la santidad de nuestro es-
 »tado: la asidua aplicacion al estu-
 »dio del que San Ambrosio apellida-
 »ba *Libro sacerdotal*, de la divina
 »Escritura, queremos decir, sin des-
 »cuidar por eso ningun otro de los
 »variados ramos de erudicion ecle-
 »siástica, ya que con mucho mayor
 »motivo que San Isidoro pudiéramos
 »hoy decir, que si *la ciencia sin la*
 »*virtud hace al Sacerdote altanero,*
 »*la virtud sin la ciencia le hace in-*

»útil; y por fin, vuestra modestia
 »que, así en el Santuario como fue-
 »ra de él, se haga á todos manifies-
 »ta, y aquella honestidad en el por-
 »te, conversacion y tenor de vida
 »que tanto se recomienda y encare-
 »ce en el citado Concilio; la muda
 »predicacion como si dijéramos del
 »buen ejemplo, mas eficaz y persua-
 »siva que la de la palabra, pues que,
 »difundiéndose en medio de los pue-
 »blos cual celestial aroma, nos hace
 »ser *«buen olor en Cristo.... olor de*
 »*vida para dar vida:*» ved aquí una
 »ligera reseña de los principales me-
 »dios, con que puede y debe influir
 »el Sacerdote católico en el bien es-
 »piritual y temporal, así de los in-
 »dividuos, como de los pueblos.»

Hablando luego de la importancia
 y conveniencia de que sean educa-
 dos en los Seminarios bajo la disci-
 plina de la Iglesia los jóvenes que
 se dedican á la carrera eclesiástica,
 dice:

«Mas al dirigir al porvenir una
 »mirada previsora, conviértese na-
 »turalmente á nuestro Seminario
 »Conciliar, como que en él debe ci-
 »frar todo Prelado la base sólida de
 »sus mas bellas esperanzas.»

«No es que por esto juzguemos
 »que los alumnos externos, con asis-
 »tir á las clases (que tambien han
 »cesado, y siquiera sea en otro lo-
 »cal, procuraremos restablecer); no

»pudieran aprovechar en la virtud
 »y la ciencia; pero, por más que sea
 »posible, creémoslo harto difícil en
 »medio de la atmósfera de disipa-
 »ción que hoy se respira, y nunca
 »esos jóvenes, por estudiosos que se
 »les suponga y dotados de buen es-
 »píritu, alcanzarían tan alto grado
 »de instrucción y de piedad, como si
 »viviesen y se educasen dentro de
 »los muros del Seminario, separados
 »de la casa paterna y de los embele-
 »sos de la vanidad. Viene muy á es-
 »te propósito aquella pregunta, que
 »á sí propio se hace y contesta
 »Isaias: *¿A quién enseñará (Dios) la*
ciencia y dará la inteligencia de su
palabra? A los destetados de la leche,
á los arrancados de los pechos. Sus-
 »traídos así aquellos á las caricias
 »paternales, y educados, dirigidos,
 »y vigilados por Sacerdotes prudentes
 »y celosos, conservarían fácil-
 »mente y cada vez mas viva, la lla-
 »ma celestial de la santa vocación,
 »y adquirirían espíritu sacerdotal y
 »costumbres eclesiásticas.»

«Y de esta interesante verdad era
 »ya tal el convencimiento que abri-
 »gaba el Sto. Obispo de Hipona, que
 »rechazaba á todo clérigo, que re-
 »husase someterse á la vida y disci-
 »plina comun bajo la vigilancia del
 »Prelado y de los Sacerdotes depu-
 »tados por él; y decia inspirado por
 »su celo con sacerdotal firmeza: *Ape-*
le contra mí á mil Concilios; sur-

que en buen hora los mares para
frustrar mis propósitos; sea él no-
rabuena lo que quiera ó pueda: pero
mediante el favor divino, no habrá
de ser clérigo, donde yo sea Obispo.

Bellísimos son los párrafos que el
 venerable prelado dedica á las vír-
 genes del Señor y á las Hermanas
 de la Caridad:

«Pero otros auxiliares tenemos,
 »débiles de suyo y fuertes por la vir-
 »tud de Dios, en quienes, no menos
 »que en nuestro amado Clero cifra-
 »mos nuestra confianza. Hablamos
 »de las vírgenes consagradas al Se-
 »ñor, las cuales en la soledad del
 »claustro, no solo trabajan por
 »santificarse á sí propias, sino que
 »ejercen sobre la sociedad una se-
 »creta y eficacísima acción de rege-
 »neración y vida. Piensen como
 »quieran los partidarios de aquella
 »sabiduría mundana, calificada por
 »San Pablo de *enemiga de Dios*, esas
 »almas solitarias, abstraídas de todo
 »lo terreno y en continua comuni-
 »cación con el cielo, tienen en su
 »mano los destinos del mundo. Por-
 »que, si en la de Dios está la suerte
 »de los reinos y de los imperios, y
 »nada valen la fuerza y el talento de
 »los hombres, si el Supremo domi-
 »nador no les presta auxilio, síguese
 »naturalmente que no en las huma-
 »nas altezas y magestades, sino en
 »aquellas humildes criaturas, que
 »con Él tienen misteriosa privanza,

»han de estar precisamente el vali-
 »miento y el poder, y la mejor ga-
 »rantía de paz y bienandanza para
 »los pueblos.»

«Y con efecto, ¿de dónde, sino es
 »del retiro de los claustros, ha de
 »elevarse al Trono del Altísimo la
 »oracion aceptable, capaz de conte-
 »ner su terrible enojo y disipar las
 »nubes preñadas de desastres, que
 »se agrupan á veces sobre nuestras
 »cabezas harto delincuentes? No ha-
 »bria perecido Sodoma, á haberse
 »hallado dentro de sus muros diez
 »almas justas; y porque no las ha-
 »bia, fué devorada, con las otras
 »ciudades nefandas, por el fuego de
 »la ira de Dios.»

«Esas moradas, pues, de la sólida
 »y retraida virtud, que hombres ató-
 »londrados se aprestan á demoler,
 »han sido por ventura, y son en la
 »actualidad, para nosotros segun la
 »hermosa expresion del Santo Rey
 »Fernando, *verdaderos baluartes de*
 »*defensa*. ¡Oh! y acaso, á no haber
 »quedado aun entre nosotros, aun-
 »que en reducido número, se habria
 »consumado á estas horas nuestra
 »ruina, y habríamos sido ya como
 »Sodoma y tales como Gomorra.»

BEATIFICACION

del venerable Alfonso de Orozco.

El domingo 15 se verificó en Ro-
 ma la *Beatificacion* del venerable Al-
 fonso de Orozco, español, regular de
 la órden de San Agustin y confesor
 de Felipe II.

La ceremonia se celebró con toda
 solemnidad, y la asistencia de gran
 número de prelados, en la misma sa-
 la en que se efectuó la última cano-
 nizacion. Al acto asistieron todos los
 españoles residentes en Roma, el
 embajador de España cerca de la
 Santa Sede y el cuerpo diplomático.
 Ocupaba un puesto de preferencia
 D.^a Margarita, esposa de D. Carlos,
 la cual habia sido recibida el dia án-
 tes en audiencia privada por Su San-
 tidad, é invitada á asistir á la cere-
 monia. La ilustre princesa ha sido
 obsequiada por el Papa con el ramo
 de flores.

El Papa Clemente IX declaró en
 decreto de 14 de Agosto de 1732 las
 virtudes en grado heróico del vene-
 rable Orozco; y Pio IX en 15 de No-
 viembre de 1874 aprobó dos mila-
 gros obrados por intercesion del
 siervo de Dios, y en 21 de Noviem-
 bre de 1875 declaró que podia pro-
 cederse á la beatificacion.

CRONICA INTERIOR.

LA ROMERIA.

Nuestros lectores conocen ya la carta dirigida por Su Santidad á los Sres. Nocedal, en la que el Sumo Pontífice manifiesta sus deseos de que los católicos españoles vayan en peregrinacion á Roma y bendice el proyecto de la romería.

La voz del Papa ha conmovido hondamente al pueblo católico español, y todo hace augurar que la romería que se prepara será una de las más espléndidas manifestaciones católicas que se han efectuado en nuestros tiempos. La prensa liberal ruge de rabia; espantada por lo imponente del movimiento católico que con este motivo se está operando en nuestra patria, y acude al recurso ya ineficaz y gastado de presentar la romería como una manifestacion carlista. El empeño mismo de la prensa liberal en desvirtuar la peregrinacion servirá de aliciente á los católicos para realizarla con el mayor esplendor.

¡A Roma! ¡A Roma! pese á Luzbel y á sus seides.

Bajo la direccion de los prelados y guiados por ellos vayamos á Roma, á dar público testimonio de nuestra fé y á consolar á Nuestro Santísimo Padre, ya que Su Santidad desea y espera este consuelo.

La organizacion se está llevando

á efecto con actividad y celo. Está ya constituida la Junta central en la siguiente forma:

PATRONO.

Presidente honorario.

Emmo. Sr. Cardenal Moreno, Arzobispo de Toledo, Primado de España.

PATRONOS.

Excmo. señor Patriarca de las Indias.

Excmo. señor Obispo de Areópolis.

Prelados residentes en Madrid.

JUNTA CENTRAL.

Presidentes.

Excmo. señor Obispo de Daulia.

Excmo. Sr. D. Cándido Nocedal.

Vocales.

Sr. D. José Moreno Montalvo, Cura párroco de San Ginés.

Sr. D. Félix Davalillos, Cura ecónomo del Purísimo Corazon de María (Peñuelas.)

Sr. D. Francisco Mateos Gago, Presbítero.

Excmo. señor marqués de Cerralbo.

Excmo. Sr. D. Gaspar Diaz de Labandero.

Sr. D. Francisco Navarro Villoslada.

Sr. D. Gabino Tejado.

Sr. D. Manuel Tamayo y Baus.

Señor Baron de Sangarren.

Sr. D. Fernando Fernandez de Velasco.

Sr. D. Manuel Unceta.

Sr. D. Leocadio Pagasartundúa.
Sr. D. Juan Lapaza de Martiertu.
Sr. D. Ventura Camacho.
Sr. D. Manuel Salvador Palacio.
Sr. D. Leandro Herrero.
Sr. D. Antonio Valbuena.
Sr. D. Ramon García.
Secretario general.

Sr. D. Ramon Nocedal.

Secretarios.

Sr. D. Mariano Bayona.

Sr. D. Juan Bautista Lázaro.

Además se han organizado ya Juntas en Barcelona, Lérida, Salamanca y otras capitales, con la aprobación del respectivo Prelado.

Los Sres. Nocedal han dirigido á la vez una comunicacion á los señores Obispos, acompañando la carta de Su Santidad. Los Prelados han comenzado ya á contestar, manifestando se hallan dispuestos á secundar los deseos del Soberano Pontífice, y bendiciendo el proyecto de la romería.

¡A Roma, y viva Leon XIII, Papa Rey!

Centenario de Santa Teresa.

Siguen haciéndose grandes preparativos para celebrar con el mayor fausto el Centenario de Santa Teresa de Jesús, y parece que hay ya noticia de que vendrán de Francia más de 10.000 personas á tomar parte en esta solemnidad.

La Junta diocesana de Valladolid

y varios alumnos de aquella universidad hacen un llamamiento al público, esperando que la capital de Castilla la Vieja, donde tantos recuerdos hay de la célebre Doctora, no cederá á ninguna otra poblacion en el propósito de cooperar con fruto y brillantez al buen éxito del Centenario.

CRONICA EXTRANJERA.

Condenacion de un calumniador de Pio IX.

El director de dos diarios de Montpellier, «Le Midi Republicain» y L'Anti-Clerical, M. Leon Taxil, uno de esos escritores que no respetan lo más respetable de la tierra, trató de manchar la memoria del gran Pio IX, comenzando la publicacion de un libro intitulado, «Les amours secrets de Pio IX.» «L'Union Nationale,» excelente periódico de aquella ciudad, se apresuró á condenar el libelo en un admirable artículo que fué reproducido por los principales diarios católicos de Europa.

El libelo llegó á manos del conde Mastai, de la familia de Pio IX, el cual decidió vindicar la memoria del augusto Pontífice y entregó á los tribunales competentes al calumniador, constituyéndose en parte civil, y pidiendo 100.000 francos de indemnizacion, destinando esta respectable suma á los institutos de cari-

dad fundados por el antecesor de Leon XIII.

Uno de los abogados más ilustres y elocuentes de París, M. Robsne de Clery, se encargó de hacer valer las razones del conde Mastai ante el tribunal de Montpellier.

El proceso terminó el día 30 del pasado, de un modo altamente satisfactorio, cual no podía menos de suceder, por mucha que en realidad sea la malicia de los enemigos de la Iglesia.

En carta de Montpellier se nos dice lo siguiente:

«El proceso entablado contra M. Leon Taxil, autor de un libelo inmundo escrito con toda la saña de las sectas contra la santa memoria de Pio IX, ha tenido un éxito feliz. Ha quedado vindicado por completo aquel gran Pontífice, pues el calumniador no ha podido probar ni la más insignificante de sus calumnias y maliciosas insinuaciones. El difamador ha sido condenado á 60.000 francos de indemnización.»

Los católicos españoles no pueden menos de felicitarse del resultado obtenido en este asunto por el conde Mastai.

Después de leído lo que antecede, nuestros lectores apenas podrán dar crédito á la siguiente noticia que hemos encontrado en los periódicos:

«A ciencia y paciencia de las autoridades francesas, Leon Taxil, el difamador de Pio IX, ha fijado grue-

sos carteles en las paredes del palacio arzobispal de París, diciendo que á despecho del fallo pronunciado en Montpellier seguirá su obra de difamacion y de injurias.»

¡Esos son los revolucionarios! ¡Energúmenos!

Roma ha presenciado en pocos dias dos abjuraciones del protestantismo.

Un ministro evangélico, llamado Piana, abjuró de su religion en los últimos dias del mes de Noviembre, y su hija ha seguido el mismo camino, convirtiéndose al Catholicismo el dia 4 del actual ante S. I. el Obispo de Calcedonia.

En Poitiers (Francia) se ha llevado á cabo una conmovedora ceremonia. Dos jóvenes protestantes han hecho solemne abjuracion de su religion ante S. I. el Obispo de la Diócesis, en la Basilica de Santa Radegunda. S. I. les confirió el bautismo, los admitió á la Santa Comunión y les administró despues de la Misa el Sacramento de la confirmación.

Los diarios oficiales de Rusia lanzan gritos de desolacion en vista de los progresos que hace el Catholicismo en Bulgaria.

Detalles interesantes.

Aunque no hacemos nuestros los siguientes que publica «El Fígaro,» creemos que se leerán con gusto, sin darlos más importancia que la que tiene el periódico que los publica:

«Entre Berlin y el Vaticano se juega actualmente la interesante partida de ajedrez que embarga la atención del universo entero, y á la que el Gobierno italiano asiste ansioso y turbado.

Se ha hablado mucho á este propósito del príncipe de Bismarck y de sus colaboradores, uno de los cuales, el famoso Rusch, subsecretario de Negocios Extranjeros, es esperado en Roma de un momento á otro.

Lo que al parecer se conoce menos es la organizacion de la parte contraria. Por eso creo interesante dar algunos detalles.

Leon XIII no está solo para hacer frente al canciller. El Cardenal Jacobini, secretario de Estado, es un diplomático lleno de ingenio y de habilidad.

Todas las mañanas el ministro de Leon XIII baja á las habitaciones del Padre Santo, y conferencia con él á veces durante horas enteras.

El Cardenal Jacobini tiene dos auxiliares principales: Mons. Pallotti, que está encargado de la parte política, y Mons. Rampolla que

trata más especialmente los asuntos eclesiásticos extraordinarios. Estos dos eminentes Prelados están por la naturaleza de sus funciones en relacion constante con el secretario de Estado.

Además, como ya lo he dicho en otras cartas, Leon XIII tiene secretarios particulares que ha hecho venir de Perusa, donde pudo apreciar su inteligencia y discrecion. El Papa trata directamente con sus secretarios particulares algunos asuntos con independendencia de la secretaría de Estado, de modo que, detalle curioso, el Cardenal Jacobini desconoce hasta un momento dado las negociaciones entabladas sin su intervencion que no pasan por su oficina. Los tres secretarios particulares de Leon XIII, que se hallan constantemente á su disposicion y trabajan en una pieza situada encima de la habitacion de Su Santidad, se llaman Folchi, Bocalí y Laucení.

Los asuntos con Alemania se tratan, parte en Roma y parte en Munich, por conducto de la Nunciatura y de Mons. Sprovieri, enviado expresamente por Leon XIII á Baviera, Mons. Sprovieri es, á lo que creo, hechura del Cardenal Jacobini, que le ha conocido y apreciado, como merece serlo, en la Nunciatura de Viena. Bajo las inmediatas órdenes del Cardenal Jacobini, Monseñor Sprovieri ha intervenido des-

de el principio en esas negociaciones, que contribuye ahora á llevar á feliz término.

Tal es el alto personal de la diplomacia pontificia del lado del tablero político opuesto al que ocupa el príncipe de Bismarck rodeado de sus ayudantes.

Como se ve, la partida está seriamente entablada y promete buenos lances á los espectadores maravillados. Pero cierto que se jugará con cuidado por la parte de Su Santidad y con prudente desconfianza.

El Clero Polaco y los Judíos.

Como no han faltado periódicos que, consecuentes con su sistema de aprovechar toda especie de coyunturas para hacer aborrecible al Clero católico presentándole siempre como instigador de todos los excesos que se han cometido y continúan cometándose hoy con los judíos, han indicado que á los Sacerdotes polacos incumbe no poca responsabilidad por las escenas de que ha sido teatro últimamente la ciudad de Varsovia, vamos á traducir los siguientes renglones que encontramos en una carta dirigida desde la capital de Polonia á «La Correspondencia Política» de Viena:

«La población cristiana, el Clero y las asociaciones católicas han observado una conducta tan ejemplar y tan prudente que merece ser elogiada sin reserva.

Era preciso ver á los Sacerdotes, despues de leer desde el púlpito la Pastoral, que por de pronto no surtió ningun efecto, salir de sus respectivas parroquias revestidos con los ornamentos sacerdotales, abrirse paso con peligro de la vida por entre la muchedumbre emborrachada con el aguardiente: era preciso ver á esos respetables eclesiásticos esforzarse para aplacar á la muchedumbre delirante, y ver á las Corporaciones piadosas y á las Hermanas de la Caridad socorrer á los judíos maltratados.»

Las anteriores palabras tienen más fuerza si se considera que salen de una pluma no acostumbrada á hacer justicia al Clero católico.

Bien decía Bossuet:

«Las desgracias crean un vacío que permite oír clara y distintamente la voz de la verdad.»

En Austria se prepara una gran peregrinación á Roma, que será presidida por el nuevo Arzobispo de Viena.

Se anuncia la conversión al Catolicismo del mayor Painter, hijo de uno de los principales dignatarios de la Universidad de Oxford, que fué presidente del Consejo de la reina Victoria.

Recientes conversiones.

El entusiasmo católico se despierta de día en día en Inglaterra. El mayor Payntes, del regimiento de infantería inglesa, núm. 76, é hijo de un alto dignatario de la Universidad de Oxford, ex-presidente del Consejo de la Reina, acaba de convertirse al Catolicismo.

Amise Nanif, director de las misiones protestantes de Egipto, ha abjurado el protestantismo delante del prior del colegio y monasterio de San Benito de Lóndres.

También se han convertido al catolicismo el reverendo H. F. Coroy, capellan mayor del ejército inglés de las Indias, y la Sra. Napoleon Peyrat, autora de varias obras notables sobre la Edad Media.

Asi mismo acaba de abjurar sus errores protestantes el respetable Sir Arturo Browne, hijo del lord Kilmaine, entrando en el seno de la Iglesia Católica.

Hace treinta años apénas, se quemaba en Lóndres, en efigie, al inmortal Pio IX y se insultaba diariamente al Cardenal Wisseman. Hoy los Cardenales son de derecho invitados á la real recepcion y la Religion casi reconocida oficialmente. Un paso más y muy pronto tendremos la satisfaccion de ver en las recepciones de la reina Victoria al

Nuncio de Su Santidad y un embajador inglés en Roma cerca del Vaticano.

CULTOS RELIGIOSOS.

Hoy sábado, en la Colegial, á las ocho, misa de renovacion.

En Santa Maria, á las nueve, misa de la Virgen.

Por la tarde, á las cuatro, en las Monjas Agustinas, ejercicio de la Felicitacion Sabatina.

Domingo.—En la Colegial, á las nueve, misa conventual.—Por la tarde, habrá Minerva con sermon, á cargo del M. I. Sr. Abad.

En Santa Maria, á las nueve, misa mayor.

En la Misericordia, misa votiva á San Antonio, con sermon.

En San Roque, al toque de oraciones, rosario y sermon tambien á cargo del M. I. Sr. Abad.

Martes.—En las Agustinas, á las ocho, misa de renovacion, y por la tarde, Trisagio.

Jueves.—En las Capuchinas, á las siete, misa de renovacion, y por la tarde, á las cuatro, Trisagio.

ALICANTE:

Imprenta de Antonio Seva

plaza del Progreso, n.º 5.